

**Rubio Morán, Luis.** *El misterio de Cristo en la historia de la salvación.* Decimotercera edición. Salamanca 2024, 493pp. 15 ´23 cm.

Luis Rubio Morán, sacerdote desde 1961 y doctor en teología, tiene una larga trayectoria como educador, ya que ha desempeñado cargos como profesor de historia de la salvación en Salamanca y Madrid, Director del Instituto Vocacional «Maestro Ávila» de Salamanca y ha sido formador de seminaristas en Évora, Portugal.

Esta faceta de enseñante se evidencia en el presente libro, y aunque él afirma que son notas de clase, es un libro perfectamente estructurado y ha conseguido que su lectura sea viva e interesante para aquellos que se inician en la lectura de la Biblia desde la perspectiva de la salvación, una historia que tiene su centro y culmen en Cristo, desarrollada a lo largo de los tiempos en la historia.

Afirma en sus inicios que la Biblia enseña quien es Dios y cómo es, que da a conocer el auténtico cristianismo y la auténtica espiritualidad porque es la historia del Plan de Dios sobre los hombres, es decir, como salvar a los hombre por, con y en Jesucristo.

Después del prólogo donde expone sus objetivos e intenciones, presenta una introducción y tres partes diferenciadas. En la introducción explica la importancia de la Biblia para el hombre del siglo XXI, y da unas sencillas normas para su lectura como adoptar una actitud religiosa ante el mensaje de Dios y una abertura a su Palabra con humildad, recordando que el centro de toda ella es Cristo, y que después de su lectura, hay que meditarla, dialogarla, hacer oración y llevarla a la acción.

Cada parte tiene varios apartados y en cada uno de ellos, el autor hace una lista de los textos bíblicos que fundamentan su disertación, para reflexionarlos y meditarlos, así como para servir de guía a su exposición.

La primera parte, parte preparatoria de la salvación, la dedica a los comienzos de esa salvación, empezando con el origen del mundo y del hombre, origen de toda filosofía. El autor comenta los primeros capítulos del Génesis intentando explicar su significado para el hombre de hoy, enseñando que ese Dios que crea es alguien, único, creador de todo sabiendo lo que quiere, de forma gratuita y bajo el signo del espíritu. Todo lo creado es distinto a Él y dependiente a su persona, y como corona de la creación el hombre, creado a imagen y semejanza de Él. Un hombre que rompe las relaciones y descubre su propia miseria, pero el Dios creador le hace una promesa de restauración. Esta la experimenta el hombre en las intervenciones de Dios en la historia, en Abrahán que por su fe y obediencia Dios le promete salvación y hace con él una alianza, y esa promesa se va concretando en nuevas manifestaciones, en Isaac, un Isaac inmolado que recupera la apertura a la vida, en el diluvio como juicio y experiencia de salvación, en la alianza del Sinaí con Moisés de mediador, y así lo hace con Josué, con

David, con los profetas. con la experiencia del destierro, con la restauración... En estos relatos el autor lo relaciona e identifica con Cristo, el nuevo Adán. Y en cada uno de ellos hay una pedagogía preparatoria de la venida del pobre por excelencia, Cristo, el que se entrega plenamente a Dios, con la esperanza y la seguridad que Él le salvará.

La segunda parte el profesor Rubio la dedica a la realización de la salvación, al hecho central de esa historia de salvación, a Jesús de Nazaret, a Jesucristo, como el centro del plan de Dios, que según la fe de la Iglesia continua vivo, presente, actual y es la fuente de la redención. En esta parte presenta el panorama político, y la situación religiosa de Palestina en el periodo neotestamentario y comenta los evangelios para conocer y amar al Salvador. Es a partir de la resurrección, cuando se entiende el misterio, un Dios salvando a los hombres en la persona de su Hijo que se encarnó como un hombre siendo igual a ellos salvo en el pecado. Este Jesús cumple todas las esperanzas del Antiguo Testamento, corrigiéndolas y superándolas. Él revela el plan de Dios, su vida íntima cuya esencia es Amor y el camino de los hombres hacia Él. A la vez que revela el misterio de Dios, revela el misterio del hombre, el destino de los hombres, y el sentido de la vida. Esta parte la completa con la glorificación perfecta y definitiva de Dios por los hombres, porque la salvación de Cristo no es solo para él, es para todos los hombres y aunque los tiempos finales ya están presentes en él, aún no ha llegado al final de los tiempos. Y ahora, hasta el final de los tiempos, la salvación se hace presente en la Iglesia.

Este es el contenido de la tercera parte, la aplicación de la salvación en el tiempo de la Iglesia, esa comunidad de discípulos que después de Pentecostés enseñan y anuncian a Cristo Jesús sin conocer fronteras territoriales ni sociales, formando la primera comunidad cristiana, una unidad de fe, celebrando la fracción del pan, orando, con diferencia de oficios y ministerios. Son hombres que viven y están en el mundo, es decir, esa comunidad formada por ellos, la Iglesia, actúa como comunidad humana pero con fuerzas superiores a lo humano porque en ella está presente el poder de Dios por la efusión del Espíritu, acreditada por los signos realizados, y por el cambio de valores. Ella es un redil, casa de Dios, templo de Dios, esposa de Cristo, siendo él la cabeza, formando una unidad estrecha. Ella glorifica a Dios, continúa con la misión profética, es decir, continúa la misión de Cristo salvando y santificando a los hombres. Dentro de esta tercera parte el autor presenta a María, la madre de Jesús, como tipo y figura de la Iglesia, una mujer en la que la salvación adquirida por Cristo se ha aplicado en ella en plenitud, y así como ella ha vencido a la muerte, la humanidad lo conseguirá al final de los tiempos.

El libro está escrito siguiendo la línea ascendente de la historia de la salvación, comparando textos del Antiguo Testamento con el Nuevo, explicando el mensaje explícito y el oculto de cada palabra, de cada acción, mostrando a ese Dios Amor creador y redentor.

A pesar del tema, a veces complicado por ser un misterio, el autor lo presenta de forma sencilla, clara y capta la atención del lector.

Es un libro muy recomendable para el cristiano por su visión de totalidad de la obra redentora de un Dios Amor que toma la iniciativa en la relación con el hombre para que el hombre a través de Cristo sea hijo adoptivo de Él.

Pilar Sánchez Álvarez